

LUCÍA DEL PRADO PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN FILIA DE AMPARO AL MENOR Y DE LA ASOCIACIÓN DE COORDINADORES PARENTALES

“Hay hijos de divorciados manipulados por sus padres y que mienten a los jueces”

Son niños y adolescentes que vuelan como un proyectil en la guerra sin cuartel entre sus padres. Lucía del Prado impulsó en 2010 una fundación para defender los derechos de esos menores. Y mañana la presentará en Pamplona

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

María tenía 5 años y era una niña feliz en ‘una familia normal’. Pero, de la noche a la mañana, sus padres se divorciaron y protagonizaron una ruptura de las de ‘tirarse los trastos a la cabeza’. Y la niña cambió los juegos con sus muñecas y las clase de baile dos días por semana por la consulta del psicólogo y las declaraciones en el juzgado. María, la pequeña de tres hermanos, tiene ahora 22 años y lleva nueve sin ver a su madre. Así lo cuenta en el libro *Yo no puedo ser dos. Los padres se divorcian, los hijos no* (Ediciones Saralejandria, 15 euros). Es una de las personas que pone voz a los hijos de parejas de divorciados que, ya adultos, relatan cómo fue su infancia y el drama que vivieron al perder el vínculo con uno de sus progenitores (porque el otro les impedía verlo). Escrito por Lucía del Prado del Castillo, el libro deja por escrito las situaciones que atraviesan muchas familias en las que el maltrato psicológico es invisible y que llegan a diario a la *Fundación Fila*, de amparo al menor. Del Prado impulsó esta entidad en 2010 para poner encima de la mesa una realidad de que la apenas se habla y “cuyas víctimas superan a las de los accidentes de tráfico”. Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas y profesional de éxito en el campo del marketing y la comunicación empresarial, su vida dio un giro inesperado hace nueve años. Entonces, varios divorcios en su entorno cercano (incluido el suyo) la llevaron a “ayudar a estas familias que sufren verdaderos dramas” y a atender más de 6.000 peticiones al año. Casada de nuevo y madre de dos hijas de 23 y 25 años, presentará mañana en Pamplona su libro y hablará sobre las actividades de la fundación. Lo hará en la última actividad de este curso dentro del ciclo ‘Expofamily, mes a mes’. La cita será a las 19.30 horas en la sede histórica de Diario de Navarra (Zapatería, 49), en Pamplona. La asistencia es gratis, previa inscripción en Mundo DN.

Usted era una ejecutiva de éxito que se movía en la órbita de los contratos multinacionales. Pero dejó su trabajo y creó esta fundación. ¿Por qué lo hizo?

A mí me atraían las obras sociales y las cuestiones de política social. Además, coincidió con una etapa en mi vida en la que conocí muchos casos cercanos. Cuando ves que la impotencia de las personas es absoluta, que no tienen a dónde ir, que la justicia no funciona, que los niños se van perdiendo..., hay que hacer algo. Las cifras asustan: hay más hijos vícti-

mas de divorcios conflictivos que de los accidentes de tráfico.

Una situación que, crítica, es invisible, como también lo es el maltrato psicológico a los menores... ¡Claro! Toda nuestra lucha es pedir a los grupos políticos que no dejen a los niños de lado.

Lamenta que la justicia no funciona, los recursos son limitados. Por eso, impulsó la ‘Coordinación parental’. ¿En qué consiste? ¿No es más de lo mismo?

Cuando las exparejas van a los juzgados buscando soluciones (se denuncian porque el otro incumple el régimen de visitas o porque surgen otros problemas), se encuentran con que los derivan a terapia, al mediador... Pero la mediación no suele funcionar porque el principio que la sustenta es la voluntariedad. Y si uno de los dos no tiene voluntad, no se arregla nada. Los niños atraviesan verdaderos dramas que pueden durar años. Me enteré que un juez de Barcelona había dictado alguna sentencia en la que enviaba a las familias al coordinador parental, una figura que ya existía en Estados Unidos. Pero aquí nadie había tomado la iniciativa y la tomé yo. He puesto en marcha un curso de postgrado en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) y la UCAM, de Murcia.

¿Y en qué consiste la formación? Va dirigida a abogados, psicólogos y trabajadores sociales. Les ofrecemos una formación completa en derecho procesal, técnicas de psicología, de maltrato infantil, de comunicación... Ya hay más de sesenta titulados en toda España en tres cursos. La labor del coordinador está facilitando bastante las cosas porque lo que dice no es voluntario y llena los vacíos de la mediación.

Denuncias falsas

Habla de las denuncias falsas (de un progenitor contra otro o incluso de un menor contra uno de sus padres) y critica que la actual Ley de violencia de género tiene algunos huecos...

Somos antiviolencia absoluta y estamos a favor de cualquier tipo de ley que proteja la violencia, por supuesto. Pero vemos que esta normativa tiene algunos vacíos que dan pie a estas famosas denuncias falsas, aunque las estadísticas las niegan.

Pero no siempre son falsas...

¡Claro! Si un menor denuncia que su padre o su madre le han pegado, maltratado o violado, automáticamente se pone en marcha todo el sistema para impedir que ese progenitor vea al niño. Lo que, si es cierto, está muy bien. Porque, ante todo, hay que proteger al menor. Pero, ¿qué ocurre si



La madrileña Lucía del Prado presentará su libro ‘Yo no puedo ser dos. Los padres se divorcian, los hijos no’, mañana en Diario de Navarra. DN

SUS FRASES

“Utilizar la mente de un niño es tan fácil... Si le intoxican, pierde sus recuerdos e inventa la memoria de su infancia”

“La justicia sólo actúa al reclamar las pensiones pero que alguien incumpla el régimen de visitas no tiene consecuencias”

“Hay padres y madres que han perdido todo vínculo con sus hijos. Que no saben qué estudian o si están vivos o muertos”

es falsa? Hay niños manipulados y que mienten a los jueces.

¿Es habitual que sea la mujer la que actúe contra el hombre?

No. Hablamos tanto de madres como de padres que manipulan a sus hijos. Utilizar la mente del niño es tan fácil... Si le dices a tu hijo: ‘Tu padre es malo, te pegaba’ y no es verdad, le estás intoxicando. Su mente se llena de recuerdos falsos y la memoria se inventa. **Una manipulación a la que se su-**

ma, dice, que la justicia no ayuda.

Ese es el segundo problema. En los juzgados hay montañas de expedientes... En muchos casos, los niños alcanzan la mayoría de edad con los pleitos abiertos sobre la mesa. Pero la coordinación va a dar un vuelco a este sistema judicial arcaico. La justicia solo actúa para reclamar las pensiones pero si se incumple el régimen de visitas (y aunque obliga) no pasa nada. Hay niños huérfanos de padres vivos. Tremendo. **Este coste emocional pasa factura. ¿Cómo son esos menores?** Muy inseguros, con baja autoestima, no toleran la frustración, tienen reacciones violentas... El día de mañana puede que no quieran tener una relación de pareja o que sean violentos...

El día de mañana ¿pero hoy? ¿Cómo se comportan en el colegio? ¿Suelen ser más tendentes a ejercer acoso escolar?

Son los niños que hacen *bullying*. Esa frustración e ira que viven en sus casas, donde no pueden ser dos (para agradar a mamá y a papá porque a uno le gusta que lleve el pelo largo y al otro corto) las sueltan en el colegio. También sufren más el fracaso escolar. Muchos tienen que ir todos los martes y jueves al centro de encuentro familiar y no pueden estudiar ni montar en bici.



Hijos de la discordia que no pueden ser dos

La Fundación Fila de amparo a la infancia atiende cada año unas 6.000 peticiones de ayuda en España y América Latina. ¿Quiénes les requieren? Padres o madres (que han quedado peor situados en el divorcio), abuelos, tíos... que pierden el contacto con esos niños que, hasta entonces, estaban en su vida. Se ofrece un servicio de apoyo (trabajo en equipo de un psicólogo, un trabajador social y un abogado de familia) y un teléfono de ayuda (91 056 40 08). Los servicios son gratuitos. Hasta el año pasado, los profesionales ejercían su trabajo de manera voluntaria pero, desde enero, han recibido una subvención de la Comunidad de Madrid para pagar a abogados, psicólogos... Una ayuda para los ‘hijos de la discordia’ que, como aseguran, ‘no pueden ser dos: uno con mamá y otro, con papá, para agradecerles a ambos’.

Al margen del maltrato psicológico de menores (según la fundación, más de 100.000 al año en España), muchos padres y madres viven un auténtico infierno...

¡Claro! ¡Imagínate no saber si tus hijos están vivos o muertos, si se gradúan en la universidad, si va a tener un accidente y el ‘otro’ no te lo va a decir...” Hay familias que cortan lazos, crean una nueva vida, con nuevos amigos...

Visto desde fuera, parece imposible seguir viviendo así...

¡Es que es peor que si tus hijos estuvieran muertos! Vas a buscarlos al colegio y salen corriendo... Lo mismo ocurre viviendo en el extranjero que en la calle de al lado. Mucha gente entra en una profunda depresión, está de baja, pierde el trabajo... Además de lo emocional, se gasta un dineral en abogados, terapia... Una locura. **¿Usted vivió un divorcio difícil?** Prefiero no hablar de mí en primera persona ni compartir mi experiencia. Creé la fundación para ayudar a los que sufren.